

TRADUCCIÓN Y DIFUMINACIÓN DEL PENSAMIENTO

TRANSLATION AND THE BLURRING OF THOUGHT

Pedro J. Chamizo Domínguez
Universidad de Málaga

Resumen: *Este trabajo intenta hacer ver cómo, al contrario de lo que acontece con otras clases de textos, cuando se traducen textos filosóficos y/o científicos tendría que primar el significado referencial con respecto a cualquier otro criterio. Si asumimos que el traductor de un texto dado conoce su oficio y que en la lengua origen (LO, en adelante) no hay ninguna ambigüedad irreproducible en la lengua término (LT, en adelante), podemos convenir en que cualquier texto, cuya pretensión es decir algo sobre lo que hay, se vuelve impreciso cuando el significado referencial de lo que se dice en la LT no coincide con el significado referencial de lo que se dice en la LO. Y tal imprecisión aparece típicamente cuando: 1) el traductor es víctima de los falsos amigos; 2) un término dado de la LO se vierte por diferentes términos en la LT; y 3) diversos términos de la LO se traducen por un solo término de la LT.*

Palabras clave: *Significado referencial, falsos amigos, sustitubilidad salva veritate, traducción creativa.*

Abstract: *This paper intends to show how, contrary to what happens with other kinds of texts, referential meaning should overweigh with regard to any other criterion when translating philosophical and/or scientific texts. If we assume that the translator of a given text knows his/her trade and that there is no ambiguity in the source language (SL, hereinafter), which is irreproducible in the target language (TL, hereinafter), we may agree that any text, whose plan is to say anything on what there is, becomes vague when the referential meaning of what is said in the TL does not coincide with the referential meaning of what*

is said in the SL. And such vagueness typically emerges when: 1) the translator is a victim of false friends; 2) a given SL's term is rendered by different terms into the TL; and 3) SL's different terms have been translated into a unique term of the TL.

Key words: *Referential meaning, false friends, substitutivity salva veritate, creative translation.*

1. INTRODUCCIÓN

Aunque parezca –y quizás lo sea–, una obviedad, conviene comenzar dejando por sentado que el recurso a la traducción es una necesidad originada en el hecho de que existen –o suponemos que existen– personas a las que les interesa conocer el contenido de un texto determinado y que no pueden tener acceso a él por desconocimiento de la lengua en la que el texto en cuestión está escrito o porque no puedan conseguir el original o por cualquier otro motivo. Si ello es así, parece también una obviedad el que en el texto de la LT se deba reproducir con la mayor fidelidad posible el contenido referencial del texto de la LO. Ahora bien, la fidelidad del texto de la LT con respecto al texto de la LO no siempre es alcanzable, lo cual puede ser debido a: 1) que las propias índoles de la LO y/o de la LT hagan inalcanzable esta fidelidad; 2) que el traductor haya malentendido algunos de los términos de la LO y, consiguientemente, los haya vertido a la LT de manera que el texto resultante diga algo distinto o, lo que es más relevante para mis propósitos, algo contradictorio con respecto a lo que dice el texto de la LO. El resultado en cualquiera de los dos casos es que el contenido referencial de lo que quiso decir el autor del texto de la LO se verá mudado en la LT y que, por consiguiente, el lector entenderá algo muy diferente de lo que hubiese entendido si hubiese tenido acceso al texto en la LO.

Aunque la idea de W. van O. Quine de la posibilidad de la existencia de diversos manuales para traducir de una lengua a otra y, sin embargo, “all compatible with the totality of speech dispositions, yet incompatible with one another”¹ sea una posibilidad teórica resultante del famoso experimento mental que lo llevó a establecer la tesis de la indeterminación de la referencia, lo cierto es que esto acontece cada día a los traductores reales. Y esto acontece no solamente a los traductores que lidian con lo que Quine denominó –con cierta incorrección política de acuerdo con nuestros parámetros actuales de lo que debería ser una expresión políticamente correcta– “the jungle language”², sino también con las lenguas más cercanamente emparentadas con la LT. Si a ello añadimos que la traducción es el “permanente *flou* literario”, que hace

¹ Willard van O. QUINE, *Word and Object*, Cambridge [Mass.], The MIT Press, 1960, p. 26.

² *Ibid.*, pp. 69, 71 y 75.

que “un autor traducido nos parezca siempre un poco tonto”³, uno puede preguntarse razonablemente si mereció la pena traducir lo que muchas veces parece no tener sentido en la LT; así como preguntarse también si lo que uno cree que está entendiendo que dijo el autor es lo que él verdaderamente quiso decir o si, por el contrario, se está tergiversando irremisiblemente lo que el autor quiso decir.

En un texto de ficción, o que tenga como intención principal la de entretener al lector, la tergiversación del significado referencial en una traducción no solamente puede ser tolerable, sino que incluso puede ser exigible de cara a conseguir el principal efecto deseado por el autor, que no sería otro que el de entretener al lector. De acuerdo con este objetivo, habrá casos, como los de los modismos, que será necesario tergiversar sistemáticamente siempre que un modismo de la LO no tenga un modismo equivalente en la LT. En estos casos la tergiversación del significado referencial del modismo de la LO será una exigencia siempre que no se rompa con la coherencia del hilo conductor del relato de que se trate.

Por el contrario, cuando estemos lidiando con textos, como los científicos o los filosóficos, donde asumimos que el significado referencial debe primar con respecto a cualesquiera otras consideraciones, el criterio que parece que debe primar es el de la sinonimia entre el texto de la LO y el texto de la LT. Esto es, el traductor deberá tener en cuenta que los términos, y, en su caso, las preferencias, de la LT tienen el mismo significado referencial que tenían los términos, y, en su caso, las preferencias, de la LO. Y todo ello con vistas a que el pensamiento expuesto por el autor sea reproducido con la mayor fidelidad posible. En estos casos parece razonable mantener que debería primar el principio leibniziano de sustituibilidad *salva veritate*, de manera que el pensamiento de un autor sea desvirtuado lo mínimo posible en el texto de la LT y evitando cualquier veleidad literaria. Y ello porque podemos convenir en que el objetivo principal de estos textos es el de transmitir una información que es susceptible de recibir los valores de verdad. En caso contrario el pensamiento del autor quedará irremediablemente tergiversado incluso cuando los traductores no hayan sido conscientes de ello, como aconteció con la traducción inglesa de una obra de Galileo y con la traducción alemana del propio título de la obra principal de Copérnico⁴.

2. TRADUCCIÓN CREATIVA

Un ejemplo paradigmático de esto que he llamado “traducción creativa”, en la que lo de menos –siempre que se mantenga la coherencia del relato–

³ JOSÉ ORTEGA Y GASSET, “Misericordia y esplendor de la traducción”, en *Obras Completas*, Madrid, Alianza/Revista de Occidente, Vol. V, 1983 [1937], p. 436.

⁴ Alexandre KOYRÉ, “Traduttore-traditore. À propos de Copernic et de Galilée”, en *Études d'histoire de la pensée scientifique*, París, Gallimard, 1973 [1943], pp. 272-274.

es el respeto al significado referencial del texto original, es el de la versión inglesa de la serie de tebeos franceses de Asterix y Obelix⁵. Dado que se trata de una serie de humor, el recurso a las alusiones del ámbito cultural francés y a los modismos de la lengua francesa son abundantísimos. Y estos extremos plantean cuestiones muy interesantes a la hora de traducirlos a cualquier otra lengua. Pero hay otros casos en los que la traducción inglesa se aparta del original francés incluso cuando es perfectamente posible la traducción literal y el respeto al significado referencial del texto de la LO. Veamos un ejemplo concreto.

Tras haberse descubierto que los atletas romanos, que competían con Asterix en una carrera olímpica, estaban dopados porque se le había añadido al brebaje dopante, que habían tomado previamente a la carrera, una tintura que azulaba sus lenguas, se produce el siguiente diálogo en la versión original de *Astérix aux Jeux Olympiques*:

(1) Atleta romano. – “Notre... notre langue va rester bleue?”. Entrenador de los atletas romanos. – “Je souhайте que notre langue reste une langue vivante!”⁶.

En este diálogo hay dos cuestiones interesantes de cara a su traducción a otra lengua. En la pregunta del atleta romano se juega con el hecho de que las lenguas de los atletas romanos se han puesto literalmente azules a causa de la tintura que se había añadido a la poción dopante, pero también con el hecho de que la colocación *en rester bleu* es un modismo que, en cuanto modismo, tiene el significado de “être stupéfait de quelque chose”⁷. Por su parte, en la exclamación del entrenador de los atletas romanos se juega con el deseo de que la lengua latina siga siendo una *langue vivante*, esto es, una “langue actuellement parlée dans une communauté linguistique (par opposition à langue morte)”⁸. Pero también con el deseo de que las lenguas azules de los atletas no se pudran por la tintura y, consiguientemente, se mueran. En estas circunstancias, los traductores al inglés se encontraron con que la primera de las frases no podía reproducirse literalmente en la LT y mantenerse el juego de palabras, mientras que la segunda sí podría reproducirse, aunque tampoco lo hicieran. Esto dio lugar a un ejemplo paradigmático de lo que estoy

⁵ Sorprendentemente, en estos casos se suele cambiar el texto de la narración, pero nunca se cambian los dibujos, con lo que, a veces, la incongruencia aparece entre lo que dicen los personajes en el texto de la LT y el dibujo que le acompaña. A veces hay casos en que se ha cambiado el significado del texto en la traducción pero no el dibujo que lo acompaña, dando como resultado una narración en que texto y dibujo son incongruentes, dando como resultado que lo que dicen los personajes no coincide con lo que el lector ve en el dibujo (Pedro J. CHAMIZO DOMÍNGUEZ, “Pragmatic strategies when reading (problematic) translated texts”, en Keith ALLAN, Alessandro CAPONE, Istvan KECSKES y Jacob MEY, *Pragmemes and Theories of Language Use*, Cham, Springer, en prensa).

⁶ René GOSCINNY y Alberto UDERZO, *Astérix aux jeux Olympiques*, París, Hachette, 1968, p. 48.

⁷ Edición electrónica del *Dictionnaire Larousse de français* (Larousse, en adelante).

⁸ Larousse.

llamando “traducción creativa”. El resultado fue que la versión inglesa de la misma viñeta reza como sigue:

(1.1) Atleta romano. – “We ought to have held our tongues!”. Entrenador de los atletas romanos. – “I’m feeling blue myself!”⁹.

Dado que el modismo francés de la primera frase no puede ser reproducido en inglés manteniendo las mismas implicaciones cognoscitivas, en (1.1) los traductores han optado por recurrir a un modismo inglés distinto a la vez que la frase interrogativa de (1) se convierte en una frase exclamativa en (1.1). El modismo inglés *hold one’s tongue* significa “Fig. to refrain from speaking; to refrain from saying something unpleasant”¹⁰, lo que equivaldría aproximadamente al modismo castellano *morderse la lengua*, que, aunque no reproduzca el juego de palabras del texto de la LO, también tendría sentido en la narración y no resultaría incongruente con los dibujos que lo acompañan. Por su parte, la frase del entrenador de los romanos de la LO podría haberse traducido literalmente al inglés y haberse mantenido la letra y el contenido cognitivo de (1) sin menoscabo alguno. Efectivamente, los traductores al inglés podrían haber vertido “Je souhaite que notre langue reste une langue vivante!” como “I wish our tongue remains to be a living one!”. Y es harto probable que esta alternativa no hubiese chocado al lector inglés, o, al menos, no menos que al lector francés. Pero, en vez de esta opción, los traductores ingleses se decantaron por un modismo que hace alusión al hecho de que se les pusiese la lengua azul a los atletas, pero cuyo significado no tiene nada que ver con el significado de la exclamación original. Efectivamente, el modismo *feel blue*, además del significado que los dos términos que lo componen tendrían literalmente, significa “Fig. to feel sad”¹¹. En cualquier caso, al lector de (1.1) no se le ocurriría ni tan siquiera imaginar que lo que él lee en su lengua no sea una reproducción literal de lo que se escribió en francés. Y ello porque el texto de (1.1) es congruente con los dibujos que le acompañan, de modo que, aunque no “diga” lo mismo que decía el texto de (1), la narración en su conjunto no perderá sentido.

3. DE MIRÓN A MARIQUITA PASANDO POR SEDUCTOR

Otro caso en el que traductor tiene que recurrir a una traducción creativa, que permita mantener la congruencia de la narración aunque no respete la literalidad del texto original, es aquél en el que las apreciaciones sociales de determinadas actitudes han cambiado con el transcurso de los años o de los siglos, o que cambien de una sociedad a otra, si se considera el asunto

⁹ René GOSCINNY y Albert UDERZO, *Asterix at the Olympic Games*, English translation by Anthea Bell & Derek Hockridge, London, Hodder Dargaud, 1968, p. 48.

¹⁰ Richard A. SPEARS, *McGraw-Hill’s Dictionary of American Idioms and Phrasal Verbs*, New York, McGraw-Hill, 2006, p. 306.

¹¹ *Ibid.*, p. 206.

desde una perspectiva sincrónica. Me refiero al hecho de que una actitud determinada pueda considerarse impropia o afeable en una época (o en una sociedad) y no en otra, y viceversa. Para analizar este fenómeno voy a recurrir a cómo han encarado diversos traductores la versión de un verso de *La Ilíada*, de Homero. Se trata del verso 385 del canto XI, donde Diomedes intenta provocar a Paris para que luche y lo insulta por su cobardía:

(2) “Τοξότα, λωβητήρ κέρα ἀγλαῆ, παρθενοπίτα”¹².

Aunque serían dignas de comentar las diversas versiones de cada uno de los términos de este hexámetro, en aras de la brevedad voy a centrarme solamente en el último sustantivo, que, por lo demás, es un hápax legómenon: παρθενοπίτης. La etimología de este sustantivo es clara, pues es un compuesto del sustantivo παρθένος (virgen, doncella, muchacha) y del verbo ὀπιπ(τ)εῖω (observar con curiosidad, acechar, espiar, mirar con disimulo). También parece razonable pensar que, en el contexto en que aparece παρθενοπίτης, este sustantivo no esté utilizado principalmente de acuerdo con su significado referencial, sino con su significado afectivo peyorativo como un insulto¹³. De la miríada de traducciones del poema homérico a las más diversas lenguas y de acuerdo con los más diversos criterios –prosa, verso, intento de reproducir el hexámetro griego en lenguas en que la distinción entre vocales largas y breves no tiene función fonológica, etc.– me voy a centrar en siete traducciones, que he dividido en cuatro grupos y que pueden ser representativas de otras muchas:

(2.1) “¡Flechero, insolente, experto sólo en manejar el arco, mirón de doncellas!”¹⁴.

(2.2) “You archer–braggart, hair-curlled dandy, ogler of girls”¹⁵.

¹² Cito por la versión de la excelente *Perseus Digital Library*. Disponible en <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/>. Consultado el 25/XI/2015.

¹³ Básicamente se trata de un insulto consistente en el afeminamiento de Paris por su excesivo trato con las mujeres. Es probable que la fuerza de παρθενοπίτης como insulto sea análoga (o incluso mayor) que la de γυναίμανες (*Ilíada*, III: 39), que es como califica a Paris su hermano Héctor. También este segundo insulto se ha interpretado, y por tanto, traducido de las formas más diversas. Así, por ejemplo: “mujeriego” (HOMERO, *La Ilíada*, traducciones de Luis Segalá y Antonio López Eire de 1927 y 1989, respectivamente), “woman-mad” (HOMER, *The Iliad*, traducción inglesa de Samuel Butler), “efféminé” (HOMÈRE, *L'Iliade*, traducción francesa de Leconte de Lisle), o “mulherengo” (HOMERO, *Ilíada*, traducción portuguesa de Manuel Odorico Mendes). Las dos últimas versiones son interesantes para mis propósitos porque apuntan al amaneramiento de Paris, de modo que los reproches que se le hacen no serían tanto, o no solo, por su afición a las mujeres, sino principalmente por sus maneras afeminadas. Sorprendentemente, el término portugués *mulherengo* tiene las acepciones de: “Que ou aquele que é muito afeiçoado a mulheres” y “[Depreciativo] Diz-se de ou homem considerado efeminado” (*Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*).

¹⁴ HOMERO, *La Ilíada*, en *Obras completas de Homero*, versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella, Barcelona, Montaner y Simón, 1927. *Cursivas mías*.

¹⁵ HOMER, *The Iliad*, translated by Anthony Verity, with introduction and notes by Barbara Graziosi, Osxford, Oxford University Press, 001. *Cursivas mías*.

(2.3) “Archer, you who without your bow are nothing, slanderer and seducer”¹⁶.

(2.4) “Misérable archer, aussi vain de tes cheveux que de ton arc, séducteur de vierges!”¹⁷.

(2.5) “Arquero, fanfarrón, presuntuoso por tus trenzas, corruptor de doncellas”¹⁸.

(2.6) “Insolente, só bom no corno e rufião de moças”¹⁹.

(2.7) “You weakling, girl-crazed seducer, you perfumed sissy”²⁰.

En (2.1) y (2.2) se opta por traducir el sustantivo *παρθενοπίτης* con un alto grado de literalidad a la vez que se consigue trasladar al lector español e inglés, respetivamente, un cierto sabor despectivo. Efectivamente, una de las acepciones del sustantivo castellano *mirón* es “Voyerista”²¹, que, a su vez, es definido como “Persona que disfruta contemplando actitudes íntimas o eróticas de otras personas”²². Por su parte, el sustantivo inglés *ogler* es un derivado del verbo *to ogle*, cuyo significado es “Stare at in a lecherous manner”²³. En ambos casos los sustantivos empleados implican una desaprobación del comportamiento de Paris y, por consiguiente, pueden ser entendidos como insultos; pero, en cualquier caso, describirían la actitud de Paris como meramente pasiva. Esto es, el troyano se limitaría a mirar rijosamente a las doncellas, pero su rijosidad no pasaría de ahí.

En (2.3) y (2.4), al calificar a Paris como seductor, se está dando un paso más con respecto a (2.1) y (2.2), pues ahora no se está aludiendo a una actitud meramente pasiva de observación, pues parece razonable pensar que la tarea de seducción implique una actitud activa del seductor con respecto al objeto de su seducción. Por lo demás, mientras que en (2.4) parecen claras las connotaciones sexuales –e incluso pedófilas, si se me apura–, en (2.3) la seducción no tiene necesariamente que ser sexual y, puesto que *seducer* va unido por una conjunción copulativa con *slanderer* (difamador), podría entenderse en el sentido de “A person who entices someone to do or believe something inadvisable or foolhardy” y no en el de “A person who entices someone

¹⁶ HOMER, *The Iliad*, translated by Samuel Butler, London, Dover Publications, 1999 [1898]. Cursivas mías.

¹⁷ HOMÈRE, *L'Illiade*, traduction nouvelle par Leconte de Lisle, Paris, Librairie Alphonse Lemerre, 1866. Cursivas mías.

¹⁸ HOMERO, *Iliada*, edición y traducción de Antonio López Eire, Madrid, Cátedra, 1989. Cursivas mías.

¹⁹ HOMERO, *Iliada*, tradução Manuel Odorico Mendes, prefácio e notas verso a verso Sálvio Nienkötter, Cotia SP: Ateliê Editorial; Campinas, SP: Editora Unicamp, 2008 [1874]. Cursivas mías.

²⁰ HOMER, *The Iliad*, translated, with introduction and notes, by Stephen Mitchell, London: Weidenfeld and Nicolson, 2011. Cursivas mías.

²¹ *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*, 23ª edición (DRAE, en adelante).

²² DRAE.

²³ *Oxford Dictionaries (Oxford*, en adelante).

into sexual activity"²⁴. En cualquier caso y aceptando que no haya ninguna duda razonable sobre las connotaciones sexuales de *seducer* y de *séducteur de vierges*, ambos términos podrían entenderse no como insultos, sino como piropos. Al fin y al cabo, nuestro Don Juan no solamente estaba orgulloso de seducir doncellas, sino que lo estaba incluso de seducir novicias.

En (2.5) y (2.6) se da un paso más en la escalada agresiva del insulto con respecto a las traducciones anteriores. Efectivamente, ahora Paris no es acusado de ser un mero voyeur o un simple seductor, aunque lo fuese de vírgenes, ahora ya se le acusa del delito de corrupción que –para más inri y si asumimos que, aunque no necesariamente, las doncellas y mozas suelen ser jóvenes– lo podría ser de corrupción de menores²⁵. Y, si en (2.5) pudiera no quedar muy claro de qué tipo de corrupción se le acusa a Paris, en (2.6) el delito de corrupción es evidentemente sexual ya que algunas acepciones del término *rufião* son: “Indivíduo que vive à custa do que uma prostituta ganha”, “Todo o indivíduo que vive à custa de qualquer mulher”, “Pessoa que serve de intermediário em relações amorosas ou matrimoniais” y/o “Indivíduo que faz muitas conquistas amorosas”²⁶. Esto es, a Paris se le podría estar acusando de proxeneta.

Finalmente, el caso de (2.7) es especialmente notable por tres razones. En primer lugar, porque se aparta de las traducciones habituales de este verso que, como hemos visto en los seis ejemplos anteriores, no suelen hacer alusión al afeminamiento de París, sino, al contrario, a sus dotes como seductor, por más que sea un seductor de menores. Ello haría que nos encontrásemos ante lo que he denominado en la sección anterior una “traducción creativa”. En segundo lugar, porque a mi entender, recoge con mucha exactitud el sentido de lo que quería decir Diomedes sobre Paris, esto es, que era cobarde y afeminado. Y ambas connotaciones las tiene precisamente el sustantivo *sissy*: “A person regarded as effeminate or cowardly”²⁷. Y estas connotaciones se corresponden con bastante exactitud con las del sustantivo castellano *mariquita*: “Hombre afeminado”²⁸. Y aunque en la definición citada no se haga alusión expresa a la cobardía, cualquier hablante castellano sabe que *mariquita* también se usa con ese sentido. Y, en tercer lugar, porque, a pesar de recoger con exactitud el espíritu del insulto de Diomedes, esa opción también podría malinterpretarse desde el momento en que la homosexualidad no era vista con malos ojos en el mundo homérico, como puede apreciarse en las

²⁴ Oxford.

²⁵ Por lo demás, conviene no olvidarse que esta fama le viene a Paris por haber seducido a Helena, que no era ni virgen, ni menor, sino que estaba casada con Menelao, rey de Esparta, y que, para más inri, tenía un hijo.

²⁶ *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*.

²⁷ Oxford. Otros diccionarios definen el sustantivo en cuestión de manera ligeramente diferente y, además, dejan claro que es un término insultante: “An insulting word for a boy or a man who does things that girls or women usually do” (*Macmillan Dictionary and Thesaurus*).

²⁸ DRAE.

relaciones entre Patroclo y Aquiles. De ahí que el uso del sustantivo inglés *sissy* (o, en su caso, el castellano *mariquita*) pudiera hacer pensar al lector actual que a Paris se le reprochaba su homosexualidad, cuando en realidad se le estaba reprochando su excesivo amaneramiento por su excesivo trato con las mujeres.

4. TRADUCCIÓN Y SIGNIFICADO REFERENCIAL

Si bien es relativamente tolerable en textos como los citados en las secciones anteriores el que no se respete muy escrupulosamente el significado referencial porque tengan prioridad otras cuestiones, cuando nos enfrentamos a textos científicos y/o filosóficos el no respetar el significado referencial del texto de la LO puede significar que el pensamiento del filósofo de que se trate quede irremediablemente malentendido. Y, dado que muchas veces lo que ha pensado un filósofo lo sabemos mediante una traducción, podemos estar creyendo que alguien dijo cosas que él nunca quiso decir²⁹, a veces incluso justamente lo contrario de que lo que quiso decir.

A este respecto, nunca será suficiente el cuidado que se ponga con los falsos amigos, o pares de palabras en dos lenguas dadas que comparten sus significantes, pero no comparten –total o parcialmente– sus significados. Y esto pasa incluso con aquellos falsos amigos con los que es tan harto improbable confundirse que ni tan siquiera están incluidos en los diccionarios especializados en este tema, como el par al que voy a referirme³⁰. Este es el caso de los verbos *enfermar*, “Contraer enfermedad”³¹, y *enfermer*, “Mettre quelqu’un

²⁹ De esto puedo dar aquí un testimonio personal y confesar que durante más de 20 años he estado engañando a mis alumnos de Historia de la Ciencia a causa de que en una traducción se dice lo que nunca dijo el original. Cuando Th. Kuhn analiza las consecuencias científicas, filosóficas y políticas del establecimiento del mecanicismo newtoniano, se le hace decir “Por ejemplo, el sistema de *cheques y saldos* fue incorporado a la Constitución de los Estados Unidos con el objeto de dar a la nueva sociedad americana el mismo sistema de estabilidad frente a la presencia de fuerzas de ruptura que la que proporcionaba la exacta compensación entre fuerza de inercia y atracción gravitacional al sistema de Newton” (Thomas S. KUHN, *La revolución copernicana: la astronomía planetaria en el desarrollo del pensamiento occidental*, traducción de Domènec Bergada, Barcelona, Ariel, 1978, p. 335. Cursivas mías). Dado lo que significan en castellano los sustantivos *cheque* y *saldo*, durante muchos años creí que la Constitución de los Estados Unidos regulaba de alguna forma el sistema financiero; y así se lo transmitía a mis alumnos. Esta idea que tuve que cambiar cuando descubrí que lo que en realidad había escrito Kuhn en el texto original era “checks and balances” (Thomas S. KUHN, *The Copernican Revolution: Planetary Astronomy in the Development of Western Thought*, Cambridge [Mass.]: Harvard University Press, 1957, p. 263), que es una colocación que significa “Counterbalancing influences by which an organization or system is regulated, typically those ensuring that power in political institutions is not concentrated in the hands of particular individuals or groups” (*Oxford*). Y a eso se le llama en castellano “equilibrio de poderes” o “poderes y contrapoderes”, y no “cheques y saldos”.

³⁰ Efectivamente, este caso no está ni tan siquiera contemplado en: Jesús CANTERA RUIZ DE URBINA, FRANCISCO RAMÓN TRIBES Y FLORENTINO HERAS DÍEZ, *Diccionario francés-español de falsos amigos*, Alicante, Universidad de Alicante, 1998.

³¹ DRAE.

dans un lieu dont il ne peut sortir à son gré³², y sus derivados respectivos. El resultado de esto ha sido que se haya malentendido un texto de *Le philosophe ignorant*, de Voltaire, que cita A. Schopenhauer en su versión original francesa³³. La versión castellana del texto dice:

(3) “Arquímedes se ve tan necesitado de permanecer en su habitación, cuando *está enfermo*, como cuando está tan ocupado de un problema que no se le ocurre la idea de salir³⁴.”

De acuerdo con lo que significa el sintagma castellano *estar enfermo*, Voltaire estaría afirmando algo así como que Arquímedes se siente impelido a (o precisado de) permanecer en sus aposentos lo mismo cuando sufre alguna enfermedad que cuando está dedicado a la resolución de un problema. Pero lo que dice el texto original francés, que en la traducción castellana de la obra de Schopenhauer se cita en nota a pie de página³⁵, es algo muy diferente:

(3.1) “Archimède est également nécessité à rester dans sa chambre quand on l’y *enferme*, et quand il est si fortement occupé d’un problème qu’il ne reçoit pas l’idée de sortir”.³⁶

Esto es, Voltaire no está hablando en absoluto de que Arquímedes padezca alguna enfermedad que lo obligue a permanecer enclaustrado en su habitación, sino que está intentando ilustrar –y en este sentido es en el que Schopenhauer cita (3.1)– el hecho de que alguien puede estar obligado a algo porque se le fuerce físicamente por otra persona o porque se imponga la obligación a sí mismo por cualquier razón.

³² Larousse.

³³ Quede constancia aquí de mi agradecimiento a mi colega Salvador Macías Ramos, quien, a pesar de disfrutar de una bien ganada jubilación, sigue leyendo. Fruto de estas lecturas fue el descubrimiento de este texto que generosamente me comunicó.

³⁴ Arthur SCHOPENHAUER, *Sobre la libertad de la voluntad*, traducción de Eugenio Ímaz, edición de Ángel Gabilondo, Madrid, Alianza, 2012, p. 150. Cursivas mías.

³⁵ Las peripecias de este texto son, cuando menos, sorprendentes. El texto de Schopenhauer se tradujo por primera vez al castellano por Eugenio Ímaz con el título de *Sobre la libertad humana* (traducción de Eugenio Ímaz, Madrid, Revista de Occidente, 1934). Eugenio Ímaz, respetando el hecho de que el propio Schopenhauer se niegue a traducir al alemán las citas que hace en otras lenguas distintas a la suya propia, solamente tradujo lo que Schopenhauer escribió en alemán, y no lo que citó en otras lenguas. Esto es lo que hace que (3.1) aparezca en francés en la primera edición de esta obra (Arthur SCHOPENHAUER, *Sobre la libertad humana*, p. 169). Por su parte, Ángel Gabilondo ha traducido para su edición las citas que Ímaz dejó sin traducir a la vez que ha reproducido la traducción original de Ímaz, aunque ha cambiado el título en castellano. En cualquier caso, el título alemán de la obra era: *Über die Freiheit des menschliche Willens* (1841), que fue originalmente una memoria premiada por la Real Sociedad Noruega de Ciencias y Letras (*Det Kongelige Norske Videnskabers Selskab*) en 1839.

³⁶ Arthur SCHOPENHAUER, *Sobre la libertad de la voluntad*, p. 150, n. 1. Cursivas mías.

4.1. La teoría intermedia y el holismo de Quine

En su crítica al verificacionismo de estricta observancia del positivismo lógico³⁷, una de las ideas filosóficas centrales de Quine es su tesis de que las proposiciones no se verifican o falsan aisladamente consideradas unas de otras, sino en la medida en que forman parte de un todo, que podría llamarse una teoría o, en una jerga más metafísica, una cosmovisión. A esta toma de postura filosófica es a lo que Quine, siguiendo a P. Duhem, llama *holismo*, que, en un sentido moderado, es “an obvious but vital correction of the naive conception of scientific sentences as endowed each with its own separable empirical content”³⁸. Entre los diversos factores que intervienen en el proceso de verificación de una sentencia estaría lo que Quine llama la *intervening theory*, término que no solo es relevante por sí mismo, sino que también es conocido por aparecer en el último párrafo *Word and Object*, en un texto que suele ser muy citado en los estudios sobre Quine³⁹. El propio Quine proporciona una aceptable definición de lo que él entiende por ese término:

(4) “The *intervening theory* is composed of sentences associated with one another in multifarious ways not easily reconstructed even in conjecture”⁴⁰.

Ahora bien, el adjetivo inglés *intervening* es algo problemático, hasta el punto de que no todos los diccionarios ingleses lo listan bajo una entrada específica sino que muchos de ellos lo hacen bajo la entrada del verbo *intervene*. Y el verbo *intervene*, a su vez, además de varios significados compartidos con su cognado castellano *intervenir*, conserva el significado que tenía el antepasado latino (*intervenio*) de ambos: “estar situado entre”. Como resultado de esto el verbo *intervene*, y en consecuencia el adjetivo *intervening*, tiene dos significados relevantes para este caso: 1) “Take part in something so as to prevent or alter a result or course of events”; y 2) “(usually as adjective *intervening*) Occur in the time between events/Be situated between things”⁴¹. En mi opinión es harto probable que Quine usase este adjetivo adrede –y no cualquier otro más preciso como *intermediate*, *concerned* o *involved*– precisamente por su ambigüedad. En cualquier caso, fuese o no Quine consciente de la ambigüedad del adjetivo empleado, lo cierto es que el término *intervening theory* puede ser interpretado, y por tanto traducido, como “la teoría que

³⁷ Un ejemplo clásico de formulación del principio de verificación es el que proporciona A. J. Ayer, sea en su formulación fuerte, “A proposition is strongly verifiable if, and only if, its truth can be conclusively verified in experience”, o en su formulación débil, “A proposition is weakly verifiable if it is possible for experience to render it probable” (Alfred J. AYER, *Language, Truth and Logic*, London, Victor Gollancz, 1936, p. 18).

³⁸ Willard van O. QUINE, *The Pursuit of Truth*, Cambridge [Mass.], Harvard University Press, 1992, p. 16.

³⁹ Por ejemplo, Manuel GARCÍA CARPINTERO, “Two Varieties of Disquotationalism” en *Philosophical Issues* 5 (1994) 177-188; o Víctor J. LUQUE MARTÍN, “The philosophy of Josep Lluís Blasco. The transcendental view”, en *Journal of Catalan Intellectual History* 3 (2012) 59-81.

⁴⁰ Willard van O. QUINE, *Word and Object*, p. 10.

⁴¹ *Oxford*. Cursivas del original.

interviene" o "la teoría intermedia". Y lo sorprendente es que se han hecho ambas interpretaciones, no ya por traductores diferentes, sino por el mismo traductor y en la misma obra. Efectivamente, (4) se ha traducido como

(4.1) "La *teoría que así interviene* se compone de sentencias asociadas entre sí de varios modos que no son fáciles de reconstruir ni siquiera a título de conjetura simplificada"⁴².

Por el contrario, en otros pasajes se ha traducido el mismo término de otras dos formas distintas:

(4.2) "Actually 'unicorn' and 'Pegasus' can be perfectly good terms, well understood in that their contexts are well enough linked to sensory stimulation or to *intervening theory*, without there being unicorns or Pegasus";⁴³ que se ha traducido como "En realidad, 'unicornio' y 'Pegaso' pueden ser términos perfectamente admisibles –bien entendidos en el sentido de que sus contextos tienen la suficiente vinculación con la estimulación sensible o con la *teoría*– sin necesidad de que haya unicornios ni Pegaso"⁴⁴.

(4.3) "True, no experiment may be expected to settle an ontological issue; but this is only because such issues are connected with surface irritations in such multifarious ways, through such a maze of *intervening theory*"⁴⁵; que se ha traducido como "Es verdad que ningún experimento zanjará nunca una cuestión ontológica; pero eso se debe exclusivamente a que estas cuestiones están conectadas con la irritación de las superficies sensibles de un modo particularmente múltiple, y a través del laberinto de la *teoría intermedia*"⁴⁶.

El resultado de esto es que, al hacerse tres versiones distintas del mismo término, el pensamiento de Quine, al menos en este punto, queda difuminado definitivamente para quien acceda a él solamente por la versión castellana de su libro. Y ello porque en (4.1) la teoría de marras parece ser una teoría que está presente en, respalda a, participa o colabora con algo; en (4.2) la teoría se queda huérfana de cualquier calificación; mientras que en (4.3) la teoría está ubicada en medio de varias otras cosas. Es más, pareciera que en este último caso "teoría intermedia" hiciese alusión a una teoría que está, conceptual o cronológicamente, entre otras dos teorías, lo cual recuerda mucho a la noción de *intermediate theory*, de H. Putnam⁴⁷, que no parece ser a lo que se esté refiriendo Quine.

⁴² Willard van O. QUINE, *Palabra y objeto*, traducción de Manuel Sacristán, Barcelona, Labor, 1968, p. 24. Cursivas mías.

⁴³ Willard van O. QUINE, *Word and Object*, p. 245. Cursivas mías.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 255. Cursivas mías.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 275. Cursivas mías.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 284. Cursivas mías.

⁴⁷ Hilary PUTNAM, *Representation and Reality*, Cambridge [Mass.], The MIT Press, 1988, p. 48.

4.2. *La imprecisión de un adverbio*

Y algo análogo a lo que acontece con el término *intervening theory*, acontece también con el adverbio *eventually* en la versión castellana de *Word and Object*. El adverbio inglés *eventually* es un caso paradigmático de un falso amigo semántico total con respecto a sus cognados *eventualmente*, *eventualmente* o *éventuellement*, en castellano y portugués, catalán y francés, respectivamente. En todas estas lenguas este adverbio tiene el mismo significado y, por tanto, es intercambiable, *salva veritate*. Por el contrario, el adverbio inglés significa “In the end, especially after a long delay, dispute, or series of problems”⁴⁸, que es un significado bastante peculiar para los hablantes de las lenguas románicas⁴⁹. Precisamente esta peculiaridad ha sido la causa de sorprendentes sinsentidos en algunas traducciones⁵⁰, así como de explotaciones cognitivas cuando se ha contado con que los hablantes dominaban ambos códigos⁵¹.

Pues bien, este adverbio no solamente ha sido malentendido en la traducción española de *Word and Object*, sino que, para más inri, en cada caso se ha traducido de una manera diferente, incluso en páginas correlativas. Amén de que en otros casos lo que ha acontecido es que, pura y simplemente, el adverbio ha desaparecido de la traducción española como en la frase “He conjectures that the now-unexplained discrepancies between ‘Gavagai’ and ‘Rabbit’ are ones that may *eventually* be reconciled with his translation”⁵², que termina siendo “Entonces conjetura que las discrepancias aún sin explicar entre ‘Gavagai’ y ‘Conejo’ podrán reconciliarse con su traducción”⁵³. Otras veces, por el contrario, el adverbio sí se traduce, como en la siguiente cita:

(5) “Malinowski, pp. 68 y ss., evitó a sus *islandeses* la acusación de prelogidad por el procedimiento de variar sus traducciones de términos, de caso en caso, de tal modo que se *eliminara* la contradicción (...). Dicho sea *de paso*, Levy-Bruhl, pp. 130 y s., abandonó en un determinado momento su doctrina inicial de la mentalidad prelógica”⁵⁴.

Para cualquiera que pretenda comprender (5) y no alcance a entender el significado de algún término en ese texto, una manera razonable de averiguar lo que Quine trataba de decir es la de consultar un buen diccionario de la lengua castellana y, posteriormente y de acuerdo con las definiciones

⁴⁸ *Oxford*.

⁴⁹ Incluso el adverbio alemán *eventuell*, “unter Umständen, vielleicht” (*Das Wörterbuch Duden online*), tiene el mismo significado que sus cognados en las lenguas románicas.

⁵⁰ Pedro J. CHAMIZO DOMÍNGUEZ y Brigitte NERLICH, “False friends: their origin and semantics in some selected languages” en *Journal of Pragmatics* 34 (2002) 1833-1849.

⁵¹ Pedro J. CHAMIZO DOMÍNGUEZ, *Semantics and Pragmatics of False Friends*, London/New York, Routledge, 2008, pp. 137-141.

⁵² Willard van O. QUINE, *Word and Object*, p. 39. *Cursivas mías*.

⁵³ Willard van O. QUINE, *Palabra y objeto*, p. 53.

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 71-72, n. 1. *Cursivas mías*.

proporcionadas por ese diccionario⁵⁵, podrá incluso sustituir los términos de (5) por sinónimos o paráfrasis adecuados con objeto de cerciorarse de lo que ha creído entender en un primer momento. Para no extenderme más de lo conveniente, me limitaré a hacer esto con las tres expresiones destacadas por mí con cursivas. De acuerdo con este método, uno podrá averiguar que el sustantivo *islandés* significa “Natural de Islandia, país de Europa”⁵⁶, lo que permitiría sustituir, *salva veritate*, el sustantivo en cuestión por su definición. Por su parte, el verbo *eliminar*, aunque tiene varios significados, bien pudiera significar aquí “Quitar o separar algo, prescindir de ello”, ya que otros posibles significados, como “Matar, asesinar” o “Expeler una sustancia”⁵⁷, se antojan muy poco probables. Esto hace que sea razonable sustituir *eliminar* por *quitar*, de nuevo *salva veritate*. Y, en tercer lugar, la locución adverbial *de paso* puede significar “Aprovechando la ocasión”⁵⁸; con lo que la locución adverbial *dicho sea de paso* puede sustituirse, *salva veritate*, por la locución adverbial *por cierto*, que significa “A propósito, viniendo al caso de lo que se dice”⁵⁹. Si estas hipótesis de sustitución de términos son acertadas, entonces (5) podría querer decir algo así como

(5.1) Malinowski, pp. 68 y ss., evitó a sus *naturales de Islandia* la acusación de prelogicidad por el procedimiento de variar sus traducciones de términos, de caso en caso, de tal modo que se *quitara/descartara* la contradicción (...). *Por cierto/a propósito*, Levy-Bruhl, pp. 130 y s., abandonó en un determinado momento su doctrina inicial de la mentalidad prelógica.

Ahora bien, si uno consulta el texto original inglés, lo que encontrará es algo muy distinto, aunque solamente nos centremos en los tres términos que he destacado y no reparemos en otros también discutibles. Efectivamente, lo que dice Quine es:

(5.2) “Malinowski, pp. 68 ff., spared his *islanders* the imputation of prelogicality by so varying his translations of terms, from occurrence to occurrence, as to *sidestep* contradiction (...). *Eventually* Levy-Bruhl, pp. 130 f., gave up his original doctrine of prelogical mentality”⁶⁰.

Y lo que dice (5.2) es algo bastante distinto de lo que dicen (5) y (5.1). Efectivamente, si consultamos en el diccionario de referencia el significado del sustantivo *islander*, veremos que es “A native or inhabitant of an island”⁶¹,

⁵⁵ Ni que decir tiene que a veces se hace necesario consultar más de una obra de referencia, como se hace aquí de vez en cuando con los diccionarios de otras lenguas distintas del castellano, cuyas definiciones se usan en función de lo precisas que sean en cada caso.

⁵⁶ DRAE.

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ Willard van O. QUINE, *Word and Object*, p. 57, n. 1. Cursivas mías.

⁶¹ *Oxford*.

esto es, *isleño* o *insular*, y, aunque los islandeses sean isleños o insulares, no son precisamente los isleños con los que lidió Bronisław Malinowski. Este caso es especialmente relevante por tres razones. En primer lugar, porque el par *islander* e *islandés* es un caso de falsos amigos en los que no se suele pensar habitualmente. El hecho de que M. Sacristán haya caído en la trampa de este par de falsos amigos muestra con creces los peligros que encierra este fenómeno de interferencia lingüística. En segundo lugar, porque un lector que no sepa que los isleños con los que lidió el autor de *Argonauts of the Western Pacific*⁶² o de la obra que precisamente cita Quine –aunque por su título resumido como *Coral Gardens and Their Magic*⁶³– no eran rubios nórdicos de Islandia sino negros de Melanesia, pensará razonablemente que Malinowski estudió la supuesta mentalidad prelógica de estos herederos de los vikingos. Y, en tercer lugar, porque si el lector de (5) sí conoce las obras de Malinowski, entonces podrá inferir que Quine era un perfecto ignorante y/o que se permitía citar a Malinowski sin haberlo leído.

Por su parte, el verbo *sidestep* tiene el significado literal de “Avoid (someone or something) by stepping sideways” y el significado translaticio semilexicalizado de “Avoid dealing with or discussing (something problematic or disagreeable)”⁶⁴. Y dado que de lo que se está tratando aquí es de una contradicción, parece razonable pensar en Quine usó el verbo *sidestep* de acuerdo con su sentido translaticio, lo que haría que sus equivalentes castellanos adecuados fuesen verbos tales como *obviar*, *eludir*, *esquivar* o *soslayar*. En tercer lugar, nos encontramos con el adverbio *eventually*, cuyo significado parece escaparse al traductor y lo ha sustituido creativamente por la locución adverbial *dicho sea de paso*, que en inglés sería *incidentally* o *by the way*, pero nunca *eventually*.

Y los malentendidos con la traducción del adverbio inglés *eventually* llegan incluso a que se traduzca de forma distinta en dos páginas consecutivas y a que se haga decir a Quine justamente lo contrario de lo que él pretendía decir, como es el caso de las dos citas siguientes:

(6) “A veces puede someterse el niño a sugestión también en la ejecución inicial de palabras nuevas (...) No hay ninguna razón para suponer que el niño unifiqué *inicialmente* bajo una idea –si es que tiene algún sentido hablar así– las estimulaciones para las cuales aprende su respuesta verbal uniforme”.⁶⁵

⁶² La referencia completa es: Bronisław MALONOWSKI, *Argonauts of the Western Pacific: An account of native enterprise and adventure in the Archipelagoes of Melanesian New Guinea*, London, Routledge and Kegan Paul, 1922.

⁶³ La referencia completa es: Bronisław MALONOWSKI, *Coral Gardens and Their Magic: A Study of the Methods of Tilling the Soil and of Agricultural Rites in the Trobriand Islands*, London, Allen & Unwin, 1935.

⁶⁴ *Oxford*.

⁶⁵ Willard van O. QUINE, *Palabra y objeto*, pp. 94-95. *Cursivas mías*.

(6.1) “*Eventually* the child becomes amenable to suggestion also in the initial utterance of new words (...) There is no reason to suppose that the stimulations for which the child thus *eventually* learns his uniform verbal response were originally unified for him under any one idea, whatever that might mean”⁶⁶.

De nuevo, el lector castellano malentenderá necesariamente (6). Y ello por dos razones básicas⁶⁷. En primer lugar, porque podrá inferir razonablemente que, puesto que la locución adverbial *a veces* y el adverbio *inicialmente* significan cosas muy distintas en castellano, Quine debió utilizar términos que significasen cosas muy distintas también en inglés, y no el mismo término en ambos casos. Y, en segundo lugar, porque si traducir *eventually* por *a veces* es ya un caso de creatividad excesiva, traducir *eventually*, “In the end, especially after a long delay, dispute, or series of problems”⁶⁸, por *inicialmente*, “En el inicio”⁶⁹, es precisamente hacer decir a Quine lo contrario de lo que él quería decir, pues, para él, el niño no unifica su respuesta verbal al inicio del proceso de aprendizaje, sino justamente al final.

4.3. *Los casos difíciles de Rawls*

La difuminación del pensamiento a la que me estoy refiriendo es especialmente notoria cuando dos traductores traducen de modo diverso a la misma LT un término técnico de una LO o, lo que puede ser más difuminador aún, que un mismo traductor y en una misma obra traduzca por el mismo término de la LT dos términos distintos de la LO, siendo el caso que uno es un término ordinario mientras que otro tiene un significado específico en un sociolecto concreto. El resultado de esto es que, si uno pretende explicar, bien en un trabajo académico bien en una clase, el pensamiento del filósofo de que se trate a partir de una traducción de sus textos, corre el riesgo de que los lectores o –lo que quizás sería peor– los alumnos se sientan engañados, si llegan a descubrir que su profesor estaba equivocado en lo que les enseñaba.

Analicemos esta cuestión haciendo referencia a dos versiones al castellano de un término técnico del sociolecto jurídico inglés en las traducciones de dos obras distintas de John Rawls. Se trata de la colocación *test case*, que Rawls

⁶⁶ Willard van O. QUINE, *Word and Object*, pp. 81-82. Cursivas mías

⁶⁷ Para no complicar el caso más de lo debido, prescindo de discutir otros problemas que podría haber en (6), pero no quiero dejar en el tintero el que *become amenable* se traduzca por *someterse*. Y ello porque, así como *someter*, “Hacer que alguien o algo reciba o soporte cierta acción” (DRAE), implica una actitud pasiva por parte del niño, el adjetivo inglés que usa Quine tiene el significado de “(amenable to) Capable of being acted upon in a particular way; susceptible” (*Oxford*. Cursivas del original). Siendo las cosas así, creo que recogería mejor lo que pretende decir Quine el que “the child becomes amenable” se hubiese traducido como “el niño se vuelve/hace susceptible de/receptivo a...”.

⁶⁸ *Oxford*.

⁶⁹ DRAE.

usa desde sus escritos primerizos⁷⁰. Esta colocación es un término técnico del sociolecto jurídico del mundo anglosajón que tiene dos acepciones en el ámbito técnico de la jurisprudencia: 1) “A representative case whose outcome is likely to serve as a precedent” y 2) “A proceeding brought by agreement or on an understanding of the parties to obtain a decision as to the constitutionality of a statute”⁷¹. Pero, además de estos significados específicos del ámbito jurídico, la colocación *test case* se usa también con el significado literal que tendría cada uno de los términos que la componen aisladamente considerados y que podría equivaler, en función del contexto a *prueba*, *experimento*, *ensayo* o *banco de pruebas*. Así, en un texto periodístico sobre los sucesos ocurridos con motivo de la muerte de un joven negro a manos de un policía blanco en la población de Ferguson (Missouri), leemos lo siguiente en *The Washington Post*: “Chicago Mayor Rahm Emanuel will find out if voters want him for a second term in what the New York Times called a “*test case of liberalism*.” But the municipal elections in Ferguson, Mo., will be a *test case of anger*”)⁷². En esta cita, *test case* no parece estar siendo usado de acuerdo con ninguno de sus dos significados lexicalizados en el ámbito jurídico, sino con un significado translaticio con respecto a esos significados técnicos. De manera que podríamos decir que la colocación *test case* tiene tres acepciones distintas que equivaldrían, a grandes rasgos, a 1) *precedente* o *caso que sienta precedente/jurisprudencia*, 2) *recurso de legalidad / constitucionalidad* y 3) *prueba o experimento*⁷³.

Puestas así las cosas, veamos cómo se ha vertido al castellano esta colocación en dos obras diferentes de John Rawls. En *A Theory of Justice*, así como en

⁷⁰ John RAWLS, “Two Concepts of Rules” en *Philosophical Review*, 64:1 (1955) 4.

⁷¹ *Merriam-Webster*. Cito las definiciones de este diccionario norteamericano porque John Rawls era norteamericano y porque son más completas que las que proporcionan los diccionarios británicos. Efectivamente, los diccionarios británicos análogos al *Merriam-Webster* solamente dan una acepción para esta colocación. Así, “*Law* A case that sets a precedent for other cases involving the same question of law” (*Oxford*. Bastardillas del original) o “A legal case whose result will be used as a model for similar cases in the future” (*Macmillan Dictionary and Thesaurus*).

⁷² <https://www.washingtonpost.com/blogs/post-partisan/wp/2015/04/06/another-test-for-ferguson/>. Consultado el 1 de diciembre de 2015. Cursivas mías. Prueba de que *test case* está siendo usado aquí con un significado que no es el habitual es que el autor de la noticia lo entrecorilla. Y, por si esto no fuese suficiente, ni en el titular ni en el cuerpo de la noticia del *New York Times* con la que se enlaza aparece la colocación *test case*, sino solamente el sustantivo *test*: “Chicago Mayor’s Race Is Cast as a *Test of Liberalism*” (http://www.nytimes.com/2015/03/22/us/chicago-mayors-race-is-cast-as-a-test-of-liberalism.html?_r=0). Consultado el 1 de diciembre de 2015. Cursivas mías.

⁷³ En este último sentido usó también Henry Kissinger (el Secretario de Estado estadounidense entre 1973 y 1977) la colocación *test case* en uno de los artículos que publica periódicamente en *The Washington Post*, titulado precisamente “Iran: A Nuclear Test Case” y donde mantenía lo siguiente: “Unlike the prelude to the Iraq war, this time, each side of the Atlantic seemed determined to minimize differences and seek areas of agreement. At the same time, an improved atmosphere is only a first step toward defining common policies. This is why the issue of nuclear weapons in Iran may well turn into a *test case*” (<http://www.henryakissinger.com/articles/wp030805.html>). Consultado el 2 de diciembre de 2015. Cursivas mías).

otros lugares⁷⁴, la colocación *test cases* aparece en contextos en los que se está discutiendo sobre la desobediencia civil y su papel en la aparición de nuevas leyes. En este contexto, se afirma lo siguiente:

(7) "A constitutional theory of civil disobedience has three parts. First, it defines this kind of dissent and separates it from other forms of opposition to democratic authority. These range from legal demonstrations and infractions of law designed to raise *test cases* before the courts to militant action and organized resistance"; y "Civil disobedience has been defined so that it falls between legal protest and the raising of *test cases* on the one side, and conscientious refusal and the various forms of resistance on the other"⁷⁵,

Y (7) se ha traducido como:

(7.1) "Una teoría constitucional de la desobediencia civil tiene tres partes. En primer lugar define esta clase de disidencia y la separa de otras formas de oposición a una autoridad democrática. Éstas van desde manifestaciones e infracciones a la ley destinadas a ocasionar *casos de prueba* ante los tribunales hasta la acción militante y la resistencia organizada"; y "La desobediencia civil ha sido definida de modo que cabe entre la protesta legal y la creación de *casos de prueba* por una parte, y el rechazo consciente y las diferentes formas de resistencia por la otra"⁷⁶.

Como puede apreciarse en ambos casos, la traductora, a falta de una opción mejor, ha recurrido al mecanismo de interferencia lingüística que es el calco y le ha dado a la colocación *caso de prueba*, que no tiene ningún significado específico en castellano, uno de los significados que tiene la colocación inglesa *test case*⁷⁷. Y, con independencia de que se pueda criticar la opción que se ha tomado, lo cierto es que se mantiene la uniformidad de traducir la colocación inglesa siempre del mismo modo.

Y la colocación *test case* parece haber dado más de un quebradero de cabeza a los traductores de las obras de Rawls al castellano. Así, en otros sitios se ha traducido por una expresión castellana lo suficientemente vaga como para que sea asignificativa en castellano. Éste sería el caso del siguiente ejemplo:

⁷⁴ María José FALCÓN Y TELLA, "Civil Disobedience and Test Cases" en *Ratio Juris* 17: 3 (2004) 315–327.

⁷⁵ John RAWLS, *A Theory of Justice*, Revised Edition. Cambridge [Mass.], The Belknap Press, 1999, pp. 319 y 322, respectivamente. Cursivas mías.

⁷⁶ John RAWLS, *Teoría de la justicia*, traducción de María Dolores González, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 332 y 334, respectivamente. Cursivas mías.

⁷⁷ En otros sitios *test case* se ha traducido por *causas instrumentales*, que se han definido "como pleitos de ensayo destinados a verificar la interpretación de una nueva ley o la legalidad de una actuación pública" (María José FALCÓN Y TELLA, "Desobediencia paralegal" en *Anuario de derechos humanos* 1 (2000) 53).

(8) “Esta prioridad significa que, al aplicar un principio (o al ponerlo a prueba en *casos difíciles*), asumimos que los principios previos están plenamente satisfechos”⁷⁸.

Aceptando que sea rescatable por el contexto que la acepción más adecuada de las varias que tiene el sustantivo *caso* sea la de “Cada uno de los asuntos en cuya averiguación trabaja la Policía o que se dirimen en juicio ante los tribunales de justicia”⁷⁹, entonces la colocación *casos difíciles* podría entenderse en el sentido en que se estaría hablando por parte de Rawls de casos judiciales complejos, peliagudos, espinosos, arduos, trabajosos o escabrosos. De manera que uno esperaría que Rawls hubiese escrito algo así como *difficult, complex, thorny, hard, o tricky cases*; pero, en su lugar, lo que encontramos es:

(8.1) “This priority means that in applying a principle (or checking it against *test cases*) we assume that the prior principles are fully satisfied”⁸⁰.

Como resultado de esta traducción tenemos que, lo que en (8.1) es un término técnico de la jerga jurídica anglosajona, en (8) se ha convertido en un vago sintagma castellano que ha difuminado completamente lo que Rawls quiso decir y que, en caso de significar algo, difícilmente significaría lo que significa *test case*. Lo que probablemente entienda un lector castellano normal por *caso difícil* sea que se trata de un caso en el que hay una complicación especial o sobreañadida por razones tales como el número de personas implicadas, el que los encausados sean personajes de especial relevancia pública o que se trate de delitos que requieren una especial preparación técnica para ser cometidos. En otras palabras, uno estaría de acuerdo con que el *Caso Malaya*, el *Caso Nóos* o el *Caso de los ERE* son casos difíciles. Pero ninguno de estos casos caerían bajo ninguna de las definiciones de *test case* que hemos visto. Por el contrario, un caso de escasa complejidad técnica desde el punto de vista jurídico sí puede convertirse en un *test case* en la medida en que siente jurisprudencia. Así, el famoso caso iniciado por don Jesús García Gombau en 1980 para conseguir que los matrimonios tributaran el IRPF por separado, como hacían las parejas de hecho, y que el Tribunal Constitucional fallara a su favor en 1988 sí caería bajo el concepto de *test case*. Aunque la incidencia política y social de este caso fue inmensa, su complejidad técnica era bastante escasa. Dicho de forma resumida, el que un caso sea muy complejo desde el punto de vista jurídico no lo convierte en un *test case*, y, por el contrario, un caso puede sentar precedente siendo técnicamente muy sencillo.

⁷⁸ John RAWLS, *La justicia como equidad: una reformulación*, traducción de Andrés de Francisco, Barcelona, Paidós, 2002, p. 74. Cursivas mías.

⁷⁹ DRAE.

⁸⁰ John RAWLS, *Justice as Fairness: A Restatement*, edited by Erin Kelly, Cambridge, Mass./ London, The Belknap Press of Harvard University Press, 2001, p. 43. Cursivas mías.

Y, por si el pensamiento de Rawls no estuviese suficientemente difuminado con el ejemplo anterior, algunas páginas antes se había escrito lo siguiente:

(9) “No obstante, la idea de una sociedad bien ordenada también debería ofrecer cierta guía para pensar en una teoría no ideal y, así, en los *casos difíciles*, para afrontar las injusticias existentes”⁸¹.

Y aquí el sintagma castellano *casos difíciles* sí se corresponde con el sintagma inglés *difficult cases*, como muestra el texto de la LO:

(9.1) “Nevertheless, the idea of a well-ordered society should also provide some guidance in thinking about nonideal theory, and so about *difficult cases* of how to deal with existing injustices”⁸².

El resultado de esto no podrá ser otro que, para un lector que no pueda cotejar el texto de la LT con el texto de la LO, Rawls estaría diciendo en (9) lo mismo que en (8), y viceversa, lo que, obviamente, no es el caso si uno tiene en cuenta lo que dicen (9.1) y (8.1) respectivamente.

5. CONCLUSIONES

Tras el análisis de diversos casos de textos traducidos y de la comparación de lo que dice el texto de la LT con respecto a lo que decía el texto de la LO, podemos establecer como razonables las siguientes sugerencias:

1. Cuando el traductor se enfrenta a una obra de ficción en la que lo relevante sea la coherencia en el relato, estaría justificado (y, a veces, hasta exigido) el no respetar el significado referencial de lo que se dice en la LO con tal de mantener la coherencia del relato y conseguir el objetivo de entretener al lector.
2. Cuando el traductor se enfrenta con textos en los que el significado referencial de lo que se dice es menos relevante que el significado emotivo (Vg.: en los insultos), parece razonable que el traductor intente reproducir en la LT toda la fuerza emotiva de los términos usados en la LO. Y, cuando un término dado no comparta la misma fuerza emotiva en la LO que otro de igual significado referencial de la LT, entonces deberá buscar un término emotivo equivalente en la LT aunque no comparta el significado referencial del término de la LO.
3. En contra de lo que acontece en los dos puntos anteriores, en los textos científicos y/o filosóficos, en la medida en que su pretensión es hacer afirmaciones sobre la realidad que son susceptibles de recibir los valo-

⁸¹ John RAWLS, *La justicia como equidad: una reformulación*, p. 37. Cursivas mías.

⁸² John RAWLS, *Justice as Fairness: A Restatement*, p. 43. Cursivas mías.

res de verdad, parece que debe primar el significado referencial frente a cualquier otro criterio.

4. Si esto es así, un texto filosófico cuyo significado referencial no sea el mismo en la LT que en la LO conllevará una difuminación de lo que pretendía decir el autor del texto original.
5. Esta difuminación del pensamiento se produce típicamente en los siguientes casos: 1) cuando el traductor cae víctima de la trampa semántica de un par de falsos amigos; 2) cuando el traductor vierte a la LT de forma diversa lo que es un único término en la LO; y 3) cuando el traductor vierte de la misma forma a la LT términos diferentes de la LO.

Pedro J. Chamizo Domínguez
Universidad de Málaga
Campus de Teatinos
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filosofía
E-29071-Málaga (España)
pjchamizo@uma.es

